



El PSOE quiere reformar la Universidad para que un profesor sin cátedra pueda ser rector. El nuevo modelo contradice al de las universidades de mayor prestigio internacional

El mérito para ser rector peligra en España

JOSEFINA G. STEGMANN MADRID

Amaya Mendikoetxea Pelayo ha sido elegida rectora de la Universidad Autónoma de Madrid el pasado jueves. Competía con el catedrático de Física de la Materia Condensada Rubén Pérez y le superó con un 54,11% de votos. Es catedrática de Lingüística Inglesa de la misma universidad y, gracias a su cargo, acumula experiencia en docencia e investigación (y no en cualquier sitio). Ha hecho una estancia posdoctoral en el prestigioso MIT ('Massachusetts Institute of Technology'). Pero además, aporta lo que se le suele pedir a un rector: experiencia en gestión. Ha sido vicerrectora de Relaciones Internacionales, directora del Departamento de Filología Inglesa y vicedecana de Estudios de Grado. En la presentación de su candidatura Mendikoetxea decía que su mejor aval era su «trayectoria profesional», o la «meritocracia sin más», como le dijo un familiar suyo por Twitter al saber de su elección.

Mientras, el PSOE se empeña en cambiar la ley actual y nombrar profesores titulares funcionarios para acceder al cargo de rector para que haya más mujeres, ya que aducen que hay pocas catedráticas (pese a que la tendencia es ascendente). «Un rector debe ser catedrático; da una autoridad importante a la hora de liderar proyectos e iniciativas. Lo que hay que hacer es ayudar a que más mujeres lleguen a catedráticas, en lugar de bajar el listón», opina Mendikoetxea, consultada por ABC.

La propuestas que los socialistas pretenden integrar en la futura ley de Universidades, LOSU o 'ley Castells' va, además, en contra de lo que sucede en los países con las universidades más prestigiosas del mundo como EE.UU. o Reino Unido.

Juan Juliá, experto en Gobernanza universitaria y exrector de la Universidad Politécnica de Valencia, diferencia entre dos modelos: el anglosajón, más ejecutivo y gerencialista, donde el consejo de Universidad está formado con una mayoría de miembros externos a la misma de reconocido prestigio, y el 'humboldtiano' o colegial-participativo, más extendido en Europa. En este modelo, el consejo de Universidad tiene más universitarios que el anglosajón (aunque también se cuente con externos) y las decisiones suelen tener mayor peso en el

mundo académico de forma participativa.

Pese a las diferencias entre ambos modelos hay un denominador común: «El rector es un 'full professor' o en la mayoría de países un 'professor' de máximo nivel (es decir, el equivalente a un catedrático). ¿Por qué? Porque la universidad es academia y la academia debe perseguir la excelencia y el mayor reconocimiento. Por coherencia e imagen, el máximo responsable de la universidad es deseable que sea una persona de mayor rango académico, un catedrático con una buena y relevante trayectoria académica y que además tenga experiencia en gestión universitaria».

REINO UNIDO *Investigación, enseñanza y títulos con honores*

El organigrama académico en Reino Unido es complejo y no es completamente equiparable al sistema español. La figura del 'chancellor', que se traduce como rector, no cumple con las mismas funciones de un rector español, y de hecho casi siempre este es un título simbólico, aunque al final depende de cada institución, ya que cada una tiene sus propias reglas. Por ejem-

plo, la rectora de la Universidad de Edimburgo es la Princesa Ana, mientras que el príncipe Eduardo, duque de Kent, lo es de la Universidad de Surrey. Así, el rector suele ser un personaje que otorgue prestigio a la institución y es el que la representa en ceremonias importantes, mientras que el vicerrector es la cabeza ejecutiva y académica, semejante al rector en España.

Para aspirar al puesto de vicerrector, el más alto desde el punto de vista académico, se debe contar con un extenso y nutrido currículum académico que muchas veces requiere tener al menos un doctorado. Muchos de estos 'vice chancellors' son además catedráticos, un paso que tiene sus propios y exigentes requisitos. Quienes aspiran a este puesto son en su mayoría personas que han vivido y trabajado prácticamente en el ámbito académico toda su vida, escalando posiciones con sus logros en los campos de la investigación y la enseñanza, y que tienen varios títulos, preferiblemente con honores. Además, suelen tener distinciones y premios relevantes a nivel nacional e internacional y deben necesariamente haber tenido puestos de gran responsabilidad en el ámbito universitario.

Según la Association of Business School, la mayoría de los vicerrectores tienen experiencia en áreas relacionadas con ciencia, medicina o ingeniería, informa Ivannia Salazar.

ESTADOS UNIDOS *Improbable que el profesor sea rector*

El sistema universitario estadounidense es complejo y difícil de comparar con el español. Incluso es difícil de comparar centros universitarios dentro del propio EE.UU. Las universidades gozan de mucha independencia y su tamaño, presencia, financiación o nivel de estudios son muy diferentes. No tiene nada que ver una de las universidades de la 'Ivy League' (como Harvard, Yale o Princeton), con las estatales públicas de prestigio (Universidad de Michigan, Universidad de California en Berkeley, la de Texas); pequeños centros privados liberales (Oberlin, Macalester); universidades con ánimo de lucro (Universidad de Phoenix, DeVry) o centros comunitarios modestos. El organigrama y las políticas de contratación pueden ser muy diferentes en cada uno de ellos. Lo que es muy improbable es que la





máxima autoridad académica no sea un 'professor', la forma con la que se denomina a los catedráticos. Lo habitual es que los 'associate professor' (la función equiparable al profesor titular de España) asciendan en el escalafón académico (jefe de departamento, decano) y lleguen a 'professor'.

En la cúpula académica está la figura del 'provost', lo más parecido al rector español, que en EE.UU. a veces también se le llama director académico ('chief academic officer') o vicescanciller académico ('vice chancellor for academic affairs'), entre otras denominaciones. Aunque una universidad pueda decidir hacerlo así, es difícil pensar que un profesor que no tenga el grado de catedrático (en esa u otra universidad) llegue a esa posición. Una de las diferencias entre EE.UU. y España, es que el rector es la máxima autoridad en un centro, mientras que en EE.UU., es habitual que, aunque el rector sea el máximo responsable en asuntos académicos, esté encima en la jerarquía otra figura, que puede ser el presidente o canciller. El presidente es comparable al consejero delegado de una empresa.

En las universidades estadounidenses hay un gran peso en la financiación, la búsqueda de fondos, el reclutamiento de estudiantes, la concesión de ayudas públicas, etc. y la figura que está en la cúpula tiene un perfil más de gestión y de representación de la

Los catedráticos de Secundaria también fueron golpeados por el PSOE

La propuesta del PSOE de que los profesores sean rectores es solo una muestra del golpe al esfuerzo de este partido, duramente criticado por la comunidad educativa por medidas que han ido en el mismo sentido. Basta recordar que la polémica Lomloe, más conocida como 'ley Celaá', abre la puerta a la obtención del título de Bachiller aunque no se hayan superado todas las materias. Pero yendo más atrás

hay otros ejemplos. El cuerpo de catedráticos de Secundaria también sufrió un castigo del partido. La Logse socialista del año 1990 extingue este cuerpo que recupera la Ley Orgánica de Calidad de la Educación (Loce) del PP, aunque no entra en vigor. A partir de entonces, se integran todos en el cuerpo de profesores de Secundaria pero gozando de la condición de catedráticos que recoge la Loce.

universidad que académico. A pesar de ello, la gran mayoría de quienes llegan a ese puesto han tenido un desempeño como catedráticos, informa Javier Ansorena

ALEMANIA

Una exitosa carrera para poder ser rector

En Alemania las condiciones para la elección de rector y sus responsabilidades varían de 'Länder' a 'Länder' y

de universidad a universidad. Sin embargo, de forma general, las universidades son administradas por un 'rektor' o 'Präsidentin' y por un 'Kanzler', que es el que se encarga de la parte presupuestaria y, además, tiene el mayor cargo representativo. El rector es elegido entre los 'professor' (catedráticos) que forman parte de la universidad, o bien puede ser seleccionada una persona que esté fuera de la institución. Este último caso es el menos habitual ya que exige que el candidato acredite los estudios de doctorado y una carrera exitosa de varios años en un puesto de

responsabilidad similar, ya sea en la judicatura, el arte, la ciencia o el ámbito empresarial, según señala Eurydice, la red de la Comisión Europea que explica cómo están organizados y cómo funcionan los sistemas educativos de Europa. Para llegar a ser 'professor' en una universidad hay que tener un doctorado y también son necesarias las publicaciones. Además, hay que cumplir con otras condiciones como, por ejemplo, liderar un grupo de investigación o haber ocupado una plaza posdoctoral.

PORTUGAL

Catedráticos nacionales o extranjeros

En Portugal, de acuerdo a Eurydice, los rectores (universidad/colegio universitario), los presidentes (en el caso de las politécnicas) y los presidentes o directores de las instituciones restantes son elegidos por el consejo general, de acuerdo con los respectivos estatutos y demás reglamentos internos.

A nivel general, pueden ser elegidos rectores los catedráticos o investigadores de la institución o de otras universidades o centros de investigación nacionales o extranjeros. No podrán ser elegidos rectores los jubilados o condenados.